

Capítulo 79 - Conexiones - Una Guía Práctica de Hechicería [Libros 1- 4 de Stubbing, 3 de julio]

- Capítulo 79 - Conexiones - Una Guía Práctica de Hechicería [Libros 1-4 de Stubbing, 3 de julio]

Capítulo 79 - Conexiones - Una Guía Práctica de Hechicería [Libros 1-4 de Stubbing, 3 de julio]

Sebastien

Día 18 del Mes 1, lunes, 4:15 p.m.

Sebastien encontró un libro de una autora que amaba las aliteraciones un poco demasiado. Si no hubiera estado específicamente buscando ese tema, quizás habría pasado por alto *Logros Antiguos, Éxitos y Conquistas en Artesanía* solo por el ridículo del título.

Sin embargo, al leer su contenido, se alegra de no haberlo hecho.

Normalmente, los artefactos estaban cargados con una cantidad finita de hechizos, cada uno completamente formado y contenido dentro del conjunto de hechizos hasta que un desencadenante establecido lo liberaba al mundo. Myrddin fue el primero en desarrollar artefactos capaces de recopilar su propia energía para un hechizo. Se supone que... Myrddin tiene muchas proezas fantásticas incorrectamente atribuidas a su nombre, que en realidad fueron realizadas por otros, o carecen de respaldo histórico real. Hay más historias sobre Myrddin que sobre todos los otros taumaturgos famosos combinados.

Según el libro, había desarrollado varias versiones de estos artefactos autoutilizados—algunas de las cuales ahora se consideran artes perdidas—y de las cuales ella sospechaba, por la falta de citas o evidencia, que el autor al menos había inventado parcialmente, basándose únicamente en sus propias conjeturas sobre cómo podría funcionar esa magia.

Las matrices de hechizos de los artefactos más simples con autocarga contenían los parámetros para recopilar y transformar energía como parte de su proceso de activación y liberación, y crear uno era un logro de nivel Gran Maestro. Su abuelo poseía un frigorífico eterno y frío que se mantenía cargado gracias al calor que extrajo del espacio interior. 'Así es como funciona mi medallón,' se dio cuenta de repente. Podía extraer calor de su entorno para activar varias protecciones diferentes. Lo levantó de debajo de su ropa para mirar la superficie de oro, donde el símbolo que indicaba el hechizo anti-lectura fue deformado y fundido. Cuando le protegió contra el

primer intento de los agentes, se sobrecargó. No había considerado qué significaba su capacidad de atraer calor, porque rara vez había tenido ocasión de usar el medallón lo suficiente para que un artefacto normal se agotara.

Mientras el conjunto de hechizos permaneciera intacto, seguiría funcionando. El problema era que el hechizo de protección no era lo suficientemente eficiente y, eventualmente, alcanzaría un punto tan frío que ya no podría atraer más calor, o la matriz se deterioraría aún más y dejaría de ser funcional. Los artefactos con auto-carga no podían lanzar hechizos verdaderamente infinitos, pues eventualmente la matriz se desgastaría—y más rápidamente con un uso intensivo—, pero seguían siendo muy codiciados. Si eso sucediera, ella no sabía qué peligro podría implicar. ‘¿Simplemente dejaría de funcionar el hechizo de protección? ¿Sería como si el Círculo se rompiera durante un hechizo? ¿Explosiones, retroceso, desastres mágicos extraños?’

Sebastien no había dedicado mucho tiempo a reflexionar sobre esa idea antes, pero ahora empezaba a comprender que sonaba bastante peligrosa. Incluso si la matriz de hechizos permanecía intacta, si el artesano no sabía lo que hacía, el usuario podría acabar congelándose hasta la muerte mientras su varita de batalla acumulaba energía para lanzar una bola de fuego. Este método de autocarga requeriría que el artesano pudiera cuantificar la energía y su proceso de transformación con suficiente precisión para codificarlo en el hechizo, desde el principio hasta el final, incluyendo medidas de seguridad y límites. Sebastien no era una artificiera, pero parecía bastante difícil de lograr.

El segundo método mencionado en el libro, que Sebastien nunca había visto en práctica, permitía a un artefacto acceder a una fuente de energía distante, como un conjunto de hechizos que recopilan calor, a través de una conexión simpática. ‘¿Qué tan lejos puede funcionar eso? ¿Qué pasa con todo lo que hay en medio cuando comienza a fluir la energía desde la fuente hacia el artefacto? ¿No terminarían las casas, los árboles y las personas al azar siendo reducidos a cenizas, electrocutados, o... en realidad, suena como una forma bastante efectiva de causar destrucción masiva?’ El libro no daba detalles precisos sobre cómo funcionaba este proceso, pero quizás había una razón por la cual nunca la había visto implementada.

El tercer método, que quizás hasta ahora se había perdido en el tiempo, si es que alguna vez existió, consistía en que el artefacto accediera a energía externa mediante un receptáculo. Por ejemplo, un núcleo bestial que encajaría en un Círculo de Sacrificio, en uno de los sub-archivos del artefacto—básicamente, como una munición de cartucho. ‘Al menos, ese método parece ser razonablemente seguro.’ Recordando su propia experiencia con los núcleos bestiales, cuya potencia parecía casi ansiosa por ser utilizada, se preguntó cuáles serían exactamente las restricciones para emplearlos en artefactos auto-cargantes. ‘Quizá haya alguna limitación en la cuantificación de la energía de un núcleo bestial, o quizás el problema sea más bien contener las sobrecargas de energía, para que no todas se liberen de golpe y exploten el artefacto, o algo por el estilo.’ Frunciendo el ceño, prosiguió con la lectura.

El último método propuesto consistía en que el artefacto abriera uno o más pequeños portales planales y siphonara energía elemental pura, en cantidad y calidad necesarias para el hechizo.

Entre todos los métodos, éste parecía el más impráctico para Sebastien. Ni siquiera podía imaginar cómo se llevaría a cabo tal cosa. Como no podían ser creados por alguien menos que un GranMaestro de la artificiería, eran artículos raros y costosos. La creación de portales planales estables era de dificultad similar, y también sumamente peligrosa.

Aunque estos eran interesantes experimentos mentales, fue una anotación al pie de la página la que logró paralizarla, dejándola con los ojos abiertos y la respiración momentáneamente entrecortada. ‘Se rumoreaba que Myrddin había desarrollado artefactos que podían ser activados solo con la Voluntad.’ La afirmación no estaba comprobada, y el autor la consideraba uno de tantos rumores falsos, ya que ningún otro había encontrado un artefacto así, y la fuente original de los rumores era incierta. ‘Pero así es como funciona el amuleto. Tengo pruebas físicas de que eso es posible.’ Una búsqueda torpe en el índice del libro en busca de palabras clave no arrojó ningún otro artesano histórico que hubiera podido realizar tal cosa. Una exploración en una lista más moderna de avances tampoco reveló esa habilidad en particular.

‘¿Fue Myrddin quien hizo mi amuleto? ¿Escribió ese libro?’ Era una pregunta absurda, tan improbable que parecía imposible. Pero alguien lo había hecho, y si era cierto, de repente tenía sentido por qué la Universidad estaría tan desesperada por recuperar el libro. Si sus especulaciones tenían algún peso, el libro podría valer más que su enorme valor para coleccionistas e historiadores.

Sebastien recordó la clase del profesor Gnorrish unas semanas atrás. Si un hechicero podía comprender verdaderamente un proceso, hasta sus moléculas más pequeñas, lo suficiente para reproducirlo solo con un pedazo de tiza, entonces podría lanzar conjuros que replicaran ese mismo proceso. Activar un artefacto solo con la Voluntad podría significar un conocimiento de la Voluntad superior al de cualquiera vivo en el mundo hoy día. Era el tipo de sabiduría por la que muchos estarían dispuestos a matar.

Pero no todas las piezas de este rompecabezas encajaban a la perfección. ‘Si el libro y el amuleto realmente son reliquias que podrían estar razonablemente vinculadas a Myrddin, ¿por qué la Universidad no ha proclamado su éxito a los cuatro vientos? Seguramente su expedición recuperó algo más que solo un libro. Incluso si no tuviesen intención de vender ninguna de esas reliquias, los beneficios de prestigio parecerían irresistibles.’ Quizá estaban esperando hasta recuperar su libro robado, o tenían otra razón para no hacer alarde de ello como un gallo en la alborada.

‘Quizá no tenga nada que ver con Myrddin después de todo. Tal vez no tengan ni idea de qué está escrito en él, al igual que yo. Pero si realmente creen que la Reina Cuervo se llevó uno de los diarios de Myrddin...’

Se quedó mirando las páginas amarillentas del libro de referencia, sin ver realmente. —Nunca dejarán de. —Se abofeteó las mejillas hasta que ardieron, para sacarse de sus pensamientos en espiral. No tenía pruebas, solo conjeturas. Actuar como si supiera qué estaba pasando cuando en realidad no era así podía llevarla a tomar decisiones catastróficamente equivocadas. Y aunque fuera cierto, eso no cambiaba en realidad su situación actual.

Los Logros, Éxitos y Conquistas en Artesanado Antiguo no tenían mucho más de valor, pero sí le llevaron a descubrir la existencia de un artefacto destinado a evaluar la energía almacenada en otros artefactos, sin necesidad de desmontarlos. No detectaba la magia directamente, sino que funcionaba enfriando el artefacto y midiendo cualquier fuente de calor adicional. La mayoría de los artefactos dejaban escapar lentamente parte de la energía de sus conjuros capturados, y en un entorno extremadamente frío y controlado, esto podía medirse.

Tal artefacto podría decirle cuántos de los pequeños círculos mágicos en su varita de batalla habían quedado cargados, sin necesidad de acudir a un artífice y enfrentarse a preguntas incómodas. Incluso podría brindarle información sobre el amuleto.

Perdida en sus pensamientos, Sebastien se enderezó de golpe cuando alguien empujó la silla a su lado. Sus ojos estaban llorosos, y se dio cuenta de que, de alguna manera, había olvidado mantener parpadeando. —Estoy cansada.—

Newton se sentó a su lado. Su cabello estaba despeinado por el viento, su ropa arrugada y manchada de ceniza en brazos y piernas, y las ojeras oscuras resaltaban en su rostro pálido. Un leve vello rubio crecía en su barbilla. —Me alegra que estés aquí. No tuve la oportunidad de entregarte mi informe ayer. Y sucedió algo.—

Sebastien se enderezó. —¿Con Tanya?— Sacó su reloj de bolsillo para comprobar la hora. Para su horror, su fuga investigativa se había extendido durante la cuarta clase de Tanya y veinte minutos más.

Newton dirigió la mirada hacia las oficinas de Administración, donde Tanya esperaba impacientemente al final de una larga fila de estudiantes.

Sebastien soltó un suspiro lento de alivio.

—Sí. Acabo de regresar y ella me llamó aparte para hablar.— —Quería saber cómo estaba y preguntar por mi familia, pero también pedía más detalles sobre lo ocurrido. Parecía alterada cuando le expliqué que los Morrow habían sido desplazados de su antiguo territorio. Específicamente preguntó sobre—bajó la voz—la Reina del Cuervo. Parecía sorprendida cuando le dije que no había tenido rumores creíbles sobre su participación, pero aún quería los detalles.—

—¿Qué le dijiste?—

—Realmente no sé mucho. Estaba concentrada en mi familia y la pelea fue muy extensa. Pero escuché que la Reina del Cuervo voló sobre la batalla en una niebla negra que era invisible contra el cielo nocturno.—

Sebastien rodó los ojos. —Si la niebla era invisible, ¿cómo es que alguien pudo verla y contar historias al respecto?—

Newton asintió avergonzado. —Sí, es bastante ridículo, pero, eh, Tanya parecía interesada, casi como si pensara que podía ser cierto. También le conté que oí que la Reina del Cuervo atacó a toda una escuadra de los Morrow y se llevó sus cuerpos cuando desapareció. Y que alguien le rezó por

protección y logró escapar a través de la oscuridad sin ser visto, con un velo de invisibilidad que los protegía hasta llegar a un lugar seguro.

Sebastien se contuvo de frotarse las sienes palpitantes. —Esto se está volviendo ridículo.— —La mayoría de la gente no cree realmente en esas historias, ¿verdad? Son solo rumores absurdos?—

Por supuesto que no. Pero nadie sabe exactamente de qué puede ser capaz, por lo que resulta difícil que alguien que cuente historias extravagantes sea considerado absolutamente un mentiroso. De todos modos, no era precisamente de eso de lo que quería hablar. Mi familia perdió su hogar en uno de los incendios.

¿Están bien?

Temblorosos y asustados por su futuro. Mi madre sufrió unas pequeñas quemaduras en la piel. Ella volvió corriendo a la casa para salvar algunas de nuestras pertenencias. Un mago con ese artefacto de fuente de agua fue en un carruaje para apagar el fuego antes de que toda nuestra casa se incendiara, pero... no es habitable, y arreglarla será un trabajo arduo, especialmente en esta época del año. El incendio, el humo, la fuerza del agua, y luego estar empapados... Muchas de nuestras cosas están dañadas.

Ese es el artefacto que compré en la reunión secreta. O uno muy parecido.

Lo peor es que el humo y haber pasado toda la noche en el frío intentando llegar a un lugar seguro afectaron los pulmones de mi padre. Pero todos están vivos y nadie resultó gravemente herido. Excepto... bueno, eso significa que no podré seguir en la Universidad el próximo semestre. Y eso se lo comenté a Tanya. Ella...

Newton levantó la vista con cautela para echar un vistazo a Tanya en la fila, asegurándose de que todavía no prestaba atención a ellos, y bajó la voz otra vez. "Me juró secreto y dijo que sabía algo que podría ayudarme. Una forma de ganar dinero. Insinuó que era ilegal, o en el mejor de los casos, muy cuestionable legalmente. Que tendría que hacer un voto mágico de secreto. Y que tal vez eso implicaría cierto peligro para mí. Así que, Sebastien, realmente necesito que me respondas unas preguntas."

"Responderé lo que pueda," dijo ella.

"Trabajando contigo, me he ido acercando a ella. Es motivada, inteligente y capaz. Sé que me considera su amiga. Reportar cada uno de sus movimientos sabiendo que confía en mí... a veces me hace cuestionarme a mí mismo. ¿Hasta dónde estoy dispuesto a llegar para alcanzar mis metas? Antes me enorgullecía de mi integridad. Pero también tengo que cuestionarme si todo eso es solo una fachada de su parte también. Así que dime, ¿ella está haciendo daño a personas? ¿Por qué la estoy observando? ¿En qué exactamente intenta involucrarme? ¿Es peligrosa?" Newton la miraba fijamente, con intensidad.

"Relájate," dijo ella. "Tu lenguaje corporal es evidente." Deslizó el libro que había estado intentando leer más cerca de él. "Pretende que me estás explicando algo."

Newton hizo un esfuerzo razonable por disimular.

Sería peligroso darle respuestas a Newton, pero le preocupaba que él decidiera dejar de ayudarla si no se lo decía.

Con una mueca ligeramente confundida, Sebastien dijo: “No conozco todos los detalles, y de lo que sé, no puedo contártelo todo. Sin embargo,” añadió rápidamente, adelantándose a la protesta que claramente estaba en su lengua, “Tanya está involucrada con personas que cometen actos delictivos que incluyen violencia contra inocentes. Ella ha participado personalmente en estos actos. Hay corrupción dentro de la propia Universidad que va más allá de ella. Y hay una razón por la que está particularmente interesada en lo que sucedió anoche.”

Newton tragó varias veces, moviéndose en su asiento como si quisiera levantarse y caminar, pero reprimió con fuerza la tentación. “¿Pero ella estuvo aquí anoche? Ella no tuvo nada que ver con los ataques, ¿verdad?”

“Ella no participó directamente en ellas, no. Pero eso probablemente se deba solo a que no sabía que iban a suceder. Ella ha estado involucrada directamente en al menos dos muertes civiles. Eso sé yo. Tú estás vigilándola por una buena razón, Newton.”

Esto no pareció tranquilizarlo. “Esto es demasiado. Solo intento obtener mi certificación de Artesano. ¡No quiero estar involucrado en... lo que sea esto!” Agitó su mano de manera vaga.

Sebastien vaciló, pero dijo: “No tienes que serlo. Puedes detenerte si quieres. Pero mientras no te descubran, deberías estar completamente a salvo.”

Newton miró el libro por un momento, luego respiró lentamente, con calma, como si recordara un hechizo que ella le había enseñado. “Sobre esta... reunión, o sea, lo que ella quiere que la acompañe. ¿Crees que sospecha algo? ¿Está intentando que me retire del campus para deslindarse de mí?”

Sebastien sospechaba que ella ya sabía a qué se refería Tanya. “¿Puedes contarme más sobre lo que ella quiere que hagas?”

Newton tragó con dificultad, mirando el libro frente a él y señalando una línea específica para mantener la apariencia de colaborar con ella. “Ella dijo que tenía la respuesta a mis problemas económicos, si estaba dispuesto a correr un riesgo. Que probablemente no habría peligro directo, pero que tendría que jurar mantenerlo en secreto. Dijo que me pagaría para llevar un varita de batalla y cuidarme las espaldas, pero que si quería aprovechar mis conocimientos en tutoría, podría ganar mucho más dinero con la clase de información a la que solo los estudiantes universitarios tienen acceso.”

Eso lo confirmó. “Hay bastantes taumaturgos en Gilbratha que no están legalmente autorizados para practicar o que están interesados en magias no sancionadas oficialmente. Si adivino bien, ella quiere que la acompañes a una de sus reuniones. Les pagan por cosas como arreglos de hechizos, componentes restringidos u otros equipos mágicos. Algunos solo están allí para evadir el impuesto mágico de la Corona, pero otros podrían ser peligrosos. Sin embargo, escuché que en las reuniones

hay restricciones estrictas contra la violencia, así que, a menos que Tanya piense en iniciar una pelea, no entiendo por qué querría respaldo. Podría ser simplemente que esté preocupada por navegar sola por la ciudad después de tanta violencia. Las calles quizás no sean completamente seguras. O tal vez planea hacer algunas paradas extras en el camino.”

“¿Debería aceptar acompañarla? No quiero involucrarme en nada... pues, criminal. No quiero hacer daño a nadie.”

Sebastien hojeó unas páginas del libro mientras pensaba cómo responder. “Deberás decidir tú sola. No estás obligada a aceptar. Es un riesgo, pero la posibilidad de ganancias es real, y quizás podamos usar la información que recopiles.”

“Pero estaré bajo juramento de secreto. Realmente no te podré contar nada.”

Ella vaciló un instante, luego dijo: “Tengo un contacto que asiste a esa reunión. Podrás discutir los hechos con otros miembros, y ellos me lo comunicarán a mí.” En realidad, solo sería una reunión arreglada con ella en su forma femenina. Tendrían que ser muy cautelosos.

“¿Y si ya tienes a alguien allí, por qué necesitarías que yo vaya?”

“Porque Tanya podría hablar contigo sobre los detalles. Mi contacto es un desconocido para ella. Pero si algo sale mal... quizás puedan actuar como respaldo para ti. Solo es algo que debes considerar. Además, te pagaríamos un extra por el riesgo. Pero seguirás con tu tarea conmigo incluso si decides no hacer esto.” Ella vaciló nuevamente, pero pensó que era justo ser franca. “También, existen otras formas de conseguir el dinero que necesitas. Tengo algunos contactos y quizás podamos arreglar algo. Esto no es tu única oportunidad en el mundo.”

Deseaba tener a alguien que le hubiera dicho lo mismo cuando todo parecía salir mal. Solo por suerte, Oliver y Katerin no estaban en peores condiciones, y que su trato con ellos era algo que podía soportar. Quizá, por desesperación, habría hecho tratos mucho peores si hubiera estado en el lugar de Newton. “Pero, para que quede claro, lo que pueda conectarte probablemente no será tan rentable como el peligro de acompañarla.”

Los hombros de Newton se aflojaron visiblemente. Se echó a reír. “Vaya. Si me hubieras dicho que tendría esta conversación al inicio del curso...” Sacudió la cabeza con nostalgia. “Soy solo un simple estudioso, demasiado terco para admitir que no pertenezco aquí. Estas cosas no son para mí.”

Tanya pagó al trabajador de la Administración por el hechizo del mensajero de pájaro de papel y se acercó a los montones de papel especial donde escribiría su carta. Se les quedó mirando, y Sebastien le dirigió la sonrisa que esperaba fuera insospechada.

Newton ni siquiera lo notó.

“A veces nos encontramos en situaciones extraordinarias,” dijo Sebastien. “Y entonces descubrimos que en nuestro interior hay recursos de una magnitud sorprendente.”

“¿Cómo te involucraste en todo esto? ¿contactos en reuniones secretas, destapando corrupción en la Universidad, codeándose con los hijos de las familias reales?”

Sebastien soltó una risa ligera. “Yo tampoco esperaba estar teniendo esta conversación. De verdad. Pero la vida sabe sorprenderte, especialmente cuando exiges más de ella. El mundo gira en formas extrañas para mantenerse a tu altura.”

“Estoy interesado en otras formas de ganar algo de dinero, pero creo que lo haré. Ir con ella, quiero decir. Mientras haya un respaldo allí.”

“En ese caso, quiero ser claro: no tengo intención de hacer daño a nadie en esa reunión. Tú no estás relacionado con la policía de Gilbrathan ni con ninguna fuerza del orden oficial. No planeas divulgar información relevante sobre la reunión a personas que no sean miembros. Solo participas por tu propio beneficio mercenario.”

Él parpadeó desconcertado.

“Ellos preguntarán,” dijo ella. “De esa manera, podrás responder con sinceridad.”

Le dio un asentimiento lento y confuso, pero no había tiempo para más preguntas, porque Tanya había terminado de enviar su carta y se acercaba en su dirección.

‘Probablemente está contactando a Munchworth, o a alguien más aquí en la Universidad. Aunque los pájaros de papel tienen una señal de entrega con uno de los Morricks, dudo que sea tan imprudente como para contactarlos directamente en este momento.’

Tanya se desplomó en el asiento frente a Sebastien con un suspiro irritado.

“Gracias, Newton,” dijo Sebastien, volviendo a abordar el libro de texto. “Eso tiene sentido.”

“No hay problema.” La miró a Tanya, y Sebastien quedó impresionada con su compostura, a pesar de lo que acababa de aprender sobre la otra chica. “¿Todo en orden?”

Tanya agitó una mano despectiva. “Bueno, ya sabes.”

Sebastien no estaba segura de que realmente lo supieran.

Eso debió haber reflejado en su rostro, porque Tanya levantó una rodilla, inclinando su silla alejándose de la mesa para balancearse sobre sus patas traseras, y dijo: “Necesitaba pedirle instrucciones a uno de los profesores, pero con todo lo que está pasando no puedo contactarlos. Tuve que enviar un pájaro.”

“¿Vale la pena?” preguntó Sebastien. “Los puntos por contribución por ser enlace estudiantil?”

Tanya resopló. “Por supuesto que no. Me hacen hacer todo tipo de cosas que no quiero hacer.” Estaba apretando los dientes. Se detuvo para frotarse la mandíbula y luego dijo: “Hay una razón por la que no ves a muchos estudiantes de alto nivel trabajando como enlaces. No hacemos esto

por los puntos de contribución. Quiero decir, los puntos no están de más, pero el verdadero objetivo de tener un puesto así es ponerlo en tu currículum cuando busques empleo. No quiero ser pobre y insignificante toda mi vida. Tengo ambiciones, Siverling.”

“Lo puedo entender,” dijo Sebastien.

Tanya lo observó detenidamente durante unos instantes, balanceándose de un lado a otro. “Quizá tú puedas,” finalmente afirmó. “¿Cómo lograste hacerlo?”

“¿Hacer qué?”

“Establecer todas esas conexiones. Incluso si cometes un error o te haces enemigos, cuentas con una red de seguridad. No serás expulsada antes de alcanzar el grado de Maestra, y podrás conseguir fácilmente un puesto como asistente de investigación para intentar la Maestría Suprema. Prácticamente te garantizas un empleo tras graduarte, etcétera. Muchas personas verán con quién te rodeas y dudarán en convertirse en tus enemigas.”

‘¿Qué?’

Sebastien inclinó la cabeza y dijo en voz alta: “¿Qué?”

Tanya soltó una carcajada. “Vamos, Siverling. Damien Westbay, Anastasia Gervin y el Profesor Lacer. Quiero decir, te he oído insultar a Alec Gervin en su propia cara... y aún estás aquí.”

Sebastien parpadeó. “Bueno...supongo que podría conseguir un puesto de nivel bajo en la policía mediante nepotismo, y Damien Westbay probablemente tiene bastante influencia para mantenerme alejada de problemas menores, pero definitivamente no va a pagarme la universidad, y no puede evitar que me expulsen. Para ser honesta, el Profesor Lacer habló a mi favor para que pudiera aprobar el examen de entrada. Ofendí a algunos de los otros profesores y casi no lo consigo. Pero eso significa que mi futuro aquí depende de él, y ya me ha amenazado con la expulsión varias veces.”

Tanya pareció encontrar esto tanto sorprendente como divertido. Cuando terminó de reír, secó las lágrimas de sus ojos. “Pero él en realidad no va a hacerlo, ¿verdad? Si lo hiciera, no te habría tomado como su aprendiz.”

Sebastien volvió a preguntarse: “¿Qué?” Se sentía como si el mundo estuviera ligeramente inclinado, unos grados fuera de centrado— toda esta conversación no tenía mucho sentido.

“Quiero decir, esa fue una decisión bastante importante de su parte. Ya sabes cómo es. Tiene una personalidad como una cuchilla de barbeda. Pero no te va a expulsar realmente a menos que hagas algo verdaderamente escandaloso o comiences a fallar todas tus clases o algo por el estilo.”

Al lado de Sebastien, Newton asintió. “Eso probablemente sea cierto.”

Sebastien negó con la cabeza rápidamente. “¡Oh, no! Creo que tienes una idea errónea. No soy la aprendiz del Profesor Lacer. Él simplemente usó su derecho de veto sobre el consejo de ingreso

para que me admitieran.”

Tanto Tanya como Newton la miraron en silencio, con expresiones de confusión e incredulidad.

Sebastien los miró de uno a otro, alternando. “De verdad. Y me hice amigo de Damien... por accidente.”

Tanya empezó a reírse otra vez y casi cayó hacia atrás cuando su silla se desequilibró.

Una de las bibliotecarias le lanzó una mirada fulminante a los tres, señalando el cartel claramente visible que solicitaba un ambiente tranquilo y pacífico.

Tanya sostuvo el borde de la mesa y se desplomó sobre ella, con la cara apoyada en el codo para silenciar la risa estruendosa.

Sebastien buscó apoyo en Newton.

Él negó con la cabeza. “Definitivamente eres la aprendiz del Profesor Lacer. Eso estaba en el cartel de logros especiales.”

Ella permaneció en silencio.

“¿Cuando salieron los resultados del ranking de los exámenes de ingreso? Está expuesto para todos.”

Sebastien no volvió a la universidad para ver su clasificación tras realizar el examen de ingreso. Sabía que sería pobre. Después de todo, apenas fue admitida. ‘Verde quince veinte’ resonaba en su mente. Se encontró asintiendo al mismo ritmo que Newton. “Eso es imposible.”

“¿Qué es imposible?” preguntó Damien. Había esperado un momento para seguir a Tanya hacia la biblioteca, y ahora la observaba con sospecha, fijándose en sus hombros temblorosos. “¿Está llorando?”

Con unos jadeantes suspiros, Tanya recobraba el control de sus emociones. “Eso es exactamente lo que necesitaba,” murmuró.

“Estamos hablando de aprendizajes. ¿Recuerdas quién es el discípulo del Profesor Lacer?”, preguntó Newton a Damien, con una sonrisa contenida que insinuaba diversión.

Damien se acercó para sacar la silla junto a Tanya. “¿Qué? Es Sebastien. ¿Es esto una especie de broma?”, preguntó desconcertado.

Los ojos de Sebastien se perdieron en la distancia, mirando en la nada. Todo parecía tener un sentido horrible y vergonzoso. “¿Pero tú y Ana también están haciendo los ejercicios adicionales?”, preguntó con voz débil.

“Bueno, no quería quedarme atrás frente a un rudo plebeyo”, respondió Damien con una sonrisa amargada y encogiéndose de hombros. “Y Ana es muy aplicada. Convencí al Profesor Lacer para que lo permitiera, ya que todo es trabajo individual y no requiere más tiempo de su parte.”

“Si quieres pruebas, puedes ir a ver la exposición de logros especiales de este período,” dijo Tanya, señalando unos papeles enmarcados en la pared cerca del centro de Administración.

Sebastien se levantó y se dirigió a ellos, obnubilada. Encontró su nombre junto al de Thaddeus Lacer con facilidad. “Oh”, fue todo lo que pudo expresar.

‘Estoy bajo la tutoría de Thaddeus Lacer. Soy la aprendiz del más joven Maestro en magia de liberación en un siglo. Y, de alguna manera, no tenía la menor idea.’